2° Parte:

La Formación Del Discurso Sociológico

En Santiago Del Estero

A – “Los Orígenes”

Este discurso, que atraviesa la historia intelectual santiagueña desde fines del siglo pasado debería ser estudiado abandonando los prejuicios de suponer un verdadero discurso sociológico, que sólo se haría presente en el período actual, el de la profesionalización, del ciclo académico y de estudio sistemático de la disciplina. Sin considerar a sus precursores, como portadores de un genuino discurso sociológico, por carecer de la formación, que hoy se exhibe como indispensable, y que quizás mañana sea visto, como sospechamos, pobre, ambiguo, e incluso en vías de extinción.

No se explica el discurso, con las categorías y marcos de referencia actuales, ni de otra época distinta al lugar y momento en que este emerge a la superficie de las cosas. Pero, tampoco se explican los enunciados producidos en un momento, su difusión en el tejido social, su distribución en instituciones y proliferación en otros discursos y formatos, buscando al autor, la fuente de esos discurso, como un recurso al momento cero de la palabra. Es, al contrario, el enunciado el que “produce” los discursos, los sujetos, las instituciones, las palabras y las cosas. Es, el enunciado el que distribuye los sujetos, los conceptos y las cosas en una suerte de ubicuidad significativa socialmente. Pero, tampoco, es el soporte de inscripción el que nos da la clave de los discursos y de sus cadenas de enunciados esenciales. No existe una categorización por orden de importancia o de tipos de textos, géneros o formatos substanciales que contengan, por naturaleza toda la riqueza

enunciativa. El discurso se sostiene por sí mismo, y puede usar cualquier medio a su alcance, por eso tanto el autor, como el soporte comunicacional son indiferentes para su manifestación.

El discurso no se explicaría tampoco por una especie de historia, de origen de gestación o desarrollo de una idea, su producción es intempestiva, en tanto que excede a la materialidad con que se construye, como cuanto que los sujetos posibles de su enunciado cobran realidad en el acto enunciativo y no en otro tiempo o lugar. Y en el saber que constituye su campo de positividad.

Estas y otras cuestiones metodológicas y conceptuales son desarrolladas extensamente en la obra "La Arqueología del saber" de Michel Foucault, serán discutidas y verificadas conforme avance esta investigación.

En esta *Introducción* al estudio de la Formación del discurso sociológico, hemos consignado una extensa cantidad de citas textuales de algunas pocas obras de los autores más relevantes de los que consideramos precursores de esta "corriente de pensamiento", disciplina o tema (de acuerdo a la significación dada por cada emisor o época). Abrigamos la esperanza de continuar esta investigación en otro momento.

A pesar de las evidentes diferencias que podremos encontrar entre cada autor, en tanto sujetos de discurso (con sus experiencias y deseos), observaremos campos, temas y conceptos comunes que podrían configurar la positividad en la que asientan sus ideas, conceptos y objetos de la problemática sociológica. Que, en este primer período, podría ser llamado, el de una **sociología moderna**.

Curiosamente este es el título con que se solía denominar a estas "ideas" (modernas), en auge indiscutible en el mundo europeo. La *Moda* fue todo un movimiento ideológico-político de indiscutible cuño

ilustrado. En Argentina los precursores constitucionalistas como Alberdi, fundaron un *minúsculo gacetín* de vocación popular, que denominaron "La Moda".[i]

Por su carácter de *novedad*, experiencia acuñada en ese progresista período de la cultura europea de siglo XIX, llegó a Santiago del Estero por la ruta de viajeros y de libros.

La emergencia de una sociedad moderna, avanzando sobre los vestigios de la sociedad tradicional europea; el industrialismo, el maquinismo frente a las formas de producción artesanal; el urbanismo como problema ecológico y social; el obrerismo; la desacralización del mundo, el despertar de las ideas revolucionarias en lo político y social, en la tierra, generó nuevas ideas revolucionarias en las alturas, y la consigna de *la muerte de Dios*, puso en la preocupación la dicotomía sacro – profano.

Todos estos temas que apasionaron al espíritu intelectual europeo, unidos a las teorías de la evolución de la especie, del progreso ilimitado, la confianza en la técnica y en el espíritu e inteligencia humanos para resolver los problemas, motorizado por un crecimiento sorprendente del neocapitalismo y del liberalismo económico (aunque con sus previsibles crisis periódicas). Fueron las formas más sobresalientes de este período que llegó hasta la gran crisis económica del 30 y a las dos guerras mundiales. A partir de entonces, comienzan a surgir nuevas posturas, a lo que un sociólogo argentino denominó "El asedio a la modernidad"[1].

Entre 1890 y 1930 ubicamos un primer período en la producción intelectual sociológica santiagueña, en el cual se ponen en evidencia temas, algunos comunes a la situación europea, pero dónde los problemas centrales de preocupación eran esencialmente distintos:

---

[1] Sebreli, Juan José, *El asedio a la modernidad,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1992.

Crecimiento económico vertiginoso como producto de la explotación forestal, agrícola y ganadera; el ingreso en masa de contingentes de europeos y del medio oriente que favoreció la expansión urbana y la circulación de las ideas obreristas y revolucionarias de los trabajadores europeos; poderosa inversión (inglesa fundamentalmente) en medios de comunicación (telégrafos y ferrocarriles); el bajísimo nivel de instrucción (alfabetización) alcanzado en ese momento; el caudillismo, como forma tradicional de hacer política.[ii]

De todos ellos, surgen fatalmente los temas de una identidad nacional no conformada aún, ni en los hechos ni en las prácticas políticas; las intervenciones federales como forma de moderar el salvajismo de las internas gubernamentales (revoluciones y motines permanentes)[iii]; el peligro del cosmopolitismo como amenaza a la tradición y a las costumbres de las aristocráticas familias de abolengo, integradas, muchas de ellas por eximios intelectuales; la cultura material que minaría las bases idealistas de una sociedad moralmente sana. Fueron algunos de los problemas que los sociólogos de entonces debieron afrontar. Si la demanda fue real o inducida por su grupo inmediato o de su propio cuño, poco importa dilucidar, dado que de todos modos, los temas desbordan con su evidente signo de reiteración, de difusión y de simultaneidad.

1 NOVADORES, PROPAGANDISTAS Y PUBLICISTAS

La génesis del discurso sociológico parece entroncarse en las formas que la intelectualidad de fines del siglo XIX y principios de éste, dio en llamar, obras de *publicistas, propagandistas y novadores*. Tres términos, o lugares de sujetos discursivos, que ya no son usados u ocupados del mismo modo, pero que entonces cobraron sentido en la fisonomía de los intelectuales de fines de siglo XIX y principios del XX.

No hubo, siquiera, una definición precisa de lo que significaba cada término, se utilizaban indistintamente, según se quisiera señalar un juicio despectivo o al contrario, en alta estima del valor de un autor.

Lo intelectual estuvo marcado desde un principio por varios conflictos, uno de ellos es la contradicción entre un supuesto discurso "local", "autóctono" opuesto, a otro "extranjero". Esta contradicción estuvo presente desde un principió y llegó a adquirir connotaciones virulentas y pasionales.

El problema de la integración nacional, que no terminaba por conformarse, ni apaciguar los ánimos por las luchas internas por el gobierno provincial, que llevaron a Santiago a sufrir reiteradas intervenciones federales. En el orden de los discursos y de las prácticas políticas, se intentó en aras de la unidad nacional, eliminar toda diferencia étnica y racial, arrasando, motiando negativamente y censurando todo "vestigio" que ligara a lo indígena y negro, cómo de bárbaros y montoneros. Que impediría, por sí solo el avance de la civilización, el progreso y una identidad plena de ser argentino.

También, por esos años, se hizo masiva la inmigración de extranjeros (españoles, italianos, sirios, libaneses, israelitas, etc.) a la provincia, que traían entre otras cosas, las ideas revolucionarias de la Europa de entonces (obrerismo, anarquismo, comunismo y socialismo).

Esto terminó por configurar el clima de luchas ideológicas y armadas. Dado que en Santiago el romanticismo moralista y el dogmatismo religioso estaban aún en boga. Este enfrentamiento entre las ideas y sentimientos propios, nacionales y patrióticos y las ideas revolucionarias, laicas y cosmopolíticas, podemos observarlo en intelectuales como Don Baltasar Olaechea y Alcorta, quién fue alumno fundador del Colegio Nacional (1869), posteriormente, Profesor de historia en el mismo colegio, de quienes luego serían figuras notables de la intelectualidad nacional, como de Ricardo Rojas y de Bernardo Canal Feijóo entre muchos otros. Olaechea y Alcorta, fue fundador y Presidente durante siete años del Círculo de Obreros Católicos de Santiago del Estero, también fue Ministro de Instrucción Pública.

"Voy á hablaros de un tema viejo y siempre nuevo; de un tema de permanente actualidad y nunca más oportuno que ahora, en estos tiempos en que tanto y tan alarmantemente se han multiplicado los terribles **novadores** que todo lo invaden, desnaturalizando las cosas, perturbando el sentido moral de los pueblos, y extraviando el criterio y la noción cierta de los principios que sirven de fundamento y base á la sociedad cristiana

Una campaña de descristianización iniciada con toda las sutilezas del ingenio... que han conmovido ya con sangrientos estallidos varias naciones europeas.

Los reformadores modernos, hijos legítimos de la anarquía y **propagandistas** de las teorías niveladoras que substentan al socialismo, que han inscripto en su bandera el lema oprobioso *de la propiedad es un robo*, son los empeñados en desvirtuar los principios que rigen el orden social, que hacen dichoso el hogar, próspera la vida de los pueblos, realizando los legítimos fines de éstos al amparo de la civilización cristiana".[2]

"Señores: La lucha constante de la humanidad, en todos sus múltiples modos de manifestarse, se produce siempre, como no lo ignoráis, entre las dos eternas fuerzas que solicitan el espíritu con acción imperturbable: el bien y el mal, la verdad y el error, la virtud y el vicio, la luz y la sombra; y entonces queda planteado el dilema...

Fijáos, señores de la Junta Directiva, dónde va y el significado que tiene esta oportuna reflexión que os hago,... de los serios peligros á que

[2] Baltasar Olaechea y Alcorta, "**Conferencia sobre el trabajo"**, dada en el Circulo de Obreros, 8 de diciembre de1898 ("Ecos del Interior", 1909, pag.78-79)

está expuesta esta institución con la intromisión de obras enfermizas y la propagación de ideas perversoras en el seno de un pueblo que recién empieza á educarse, que recién empieza á instruirse, á formar su criterio moral, a beber las verdades de la ciencia, y que es de deber, entonces proporcionárselas en sus fuentes cristalinas, libres de las impurezas que diluyen en ellas clandestinamente ó bajo formas seductoras, el abominable error y la herejía, que tienen por **propagandistas** ardorosos á espíritus excépticos é inteligencias desorientadas, á corazones livianos y, por lo mismo, descreídos, que no tienen más alicientes que los que las pasiones desordenadas les proporcionan, que no escuchan más consejo que el interés sórdido y mezquino, que no tienen más Dios que el becerro de oro…"[3]

También el célebre Ricardo Rojas, escribía, esta vez en términos positivos, la acción, o más bien, la *reacción* propagandista que proponía para su tierra:

"Entrego en estas páginas el fruto de una **propaganda** cívica y estética realizada en Buenos Aires para fortalecer la cohesión del espíritu americano y servir en mi país al advenimiento de una civilización idealista".[4]

"Esta **propaganda**, á la que nosotros desearíamos contribuir en estas páginas, se apoya en la importancia del <<folk-lore>>, que, al fin es el estudio del alma popular." (Rojas, 1908, Pag. 31)

Otro publicista santiagueño fue Alejandro Gancedo (Padre) y también, su hijo, quién cumplió diversas funciones públicas y la representación provincial en la órbita parlamentaria nacional, distinguido intelectual, del cual extractamos su enfoque sobre la intelectualidad y los problemas fundamentales de la Nación y las provincias:

"¿Acaso la intelectualidad argentina es tan pequeña que ostente preferir las comodidades de la vida de prisionera de palacio en cambio de las sagradas arena de la lucha en pro de la más grande de las aspiraciones humanas: la libertad? No lo creo. El país dispone de un crecido número de ciudadanos austeros y de una preparación superior, á la vez que de una falange muy distinguida de la juventud, cuya

[3] Discurso en la Sociedad Sarmiento, en el acto de apertura de la Biblioteca popular el 25 de mayo de 1893, Ob. Cit. 1909, pag.146-147.
[4] Prólogo de "Cosmópolis", Ricardo Rojas Paris, 1908.

benéfica tendencia a favor de los intereses sociales, se manifiesta espontánea en todos los detalles de su expansión. Es á esta juventud, sobre todo, á quien le corresponde afrontar, desde ya, el estudio de una pesada tarea, que no puede eludir sin claudicar.

El retraimiento de los hombres intelectuales y de valer moral á la vez que de la juventud, basado en la impotencia de efectuar un cambio radical y de un solo golpe, asestado á la dictadura imperante, seria una cobardía incalificable; porque esa no es una razón fundamental. Esos cambios se producen en una elaboración lenta, sistemática, razonada y patriótica. La razón y la experiencia nos demuestran la improcedencia de la aspiración de un cambio repentino del complicado mecanismo gubernamental: del autoritarismo al gobierno libre".[5]

"Tenemos malos gobernantes en las provincias, por que al *Unicato* no le conviene fomentar la elevación de hombres ilustrados é independientes que no tienen necesidad de su aliento para mantenerse con vida en las alturas, sinó de sus propios; y son malos esos gobernantes por que siendo el fruto de la imposición oficial, son por lo general incapaces para el bien; son instrumentos, y á su vez necesitan de instrumentos para coexistir en las miras y propósitos del gobierno general; y los hombres intelectuales y honorables que pueden hacerles sombra ocupan posiciones secundarias ó, por lo general, no ocupan ninguna. (Gancedo, 1901, pag.12)

"Sintetizando nuestro pensamiento, diremos que: las causas que obstaculizan el progreso y la riqueza de nuestro país, son las siguientes: los gobiernos irresponsables,...; la insuficiencia del pueblo para ejercer la libertad política,...; las malas prácticas y dirección en la enseñanza secundaria; la falta de una moneda que regule de una manera estable y duradera las transacciones comerciales; los elevados impuestos aduaneros á artículos extrangeros de uso común; los impuestos internos sobre artículos de nuestra producción,...; la falta de vías de comunicación y de transporte, cómodas y baratas, á los centros de consumo ó puertos marítimos; el mantenimiento de un excesivo ejército permanente; y por último, la escasez de inmigración". (Gancedo, 1901, pag.35-36)

[5] "¡Despierta Argentina! Guerra a la decadencia", Alejandro Gancedo, Imprenta de la "Revista Técnica", Buenos Aires, 1901 (pag 6-7).

2- LAS ARENAS DEL NUEVO SIGLO :

PATRIOTISMO Y CIVISMO - LA INVENCIÓN DEL FOLKLORE

El escritor santiagueño Octavio Corvalán, radicado a temprana edad lejos de la Provincia escribió en 1961 un ensayo sobre las corrientes estéticas e intelectuales en América latina a comienzos de siglo, en dónde profundiza el estudio de la *posmodernidad* como característica del período de entre guerras (1913-1939).

"Con los albores del siglo XX y sobre todo con las convulsiones de la guerra, entran a discutirse los grandes problemas americanos que habían quedado en el tintero de los estadistas finiseculares: el ser americano con su antinomia irreductible, indigenismo y europeísmo; la educación popular, el negro, el paisaje, la explotación capitalista, etc.

Simultáneamente se dan sucesos, ideas y libros que perfilan una nueva época. En 1909 Ricardo Rojas predica un nuevo patriotismo cuyo objetivo habría de ser el desenvolvimiento espiritual. Luego de aquel primer libro doctrinario, *La Restauración Nacionalista,* vienen otras obras: *Eurindia y Ollantay* con temas y preocupaciones estéticas puramente americanos, aunque trabados íntimamente a la tradición hispánica, tan despreciada por muchos modernistas." (Corvalán, 1961, pag.12)

Precisando el panorama cultural de América al comenzar el siglo XX, observa un fenómeno particular: se empieza a discutir problemas comunes, "En todas partes se hacen las mismas preguntas; se busca ávidamente el *ser* americano, sus esencias, su destino. Se inquiere al pasado histórico; la conquista, el traspaso de la cultura europea a través de España; el sometimiento de los indígenas a esta cultura. Se interesa el hombre por las lenguas autóctonas de América.

Las respuestas no son optimistas. Se ha perdido lo indígena y no hemos alcanzado a europeizarnos del todo. Esta angustia de no saber qué somos y qué debemos hacer es la base del americanismo que irrumpe con extraordinario vigor en la temática de nuestra literatura hacia comienzos del siglo. La enorme expansión económica de los Estados Unidos, la política prepotente de Teodoro Roosevelt, crea por otra parte, un sentimiento de desconfianza hacia Norte América. José

Enrique Rodó sistematizó ese sentimiento ya en 1900 (*Ariel*)[6] que muy pronto se canaliza como retorno a lo hispano – o mejor, hacia lo latino – y como refirmación de una cultura espiritual frente al pragmatismo norteamericano.

Se incluye en estas reflexiones al indio y al negro. Hay **preocupación sociológica**. El paisaje ya no es simplemente bello ni la vida ofrece sólo color local. Entre la paradisíaca hermosura de los bosques americanos, los poetas descubren al indio que padece en los yerbales, en los cauchales, en las minas, en los obrajes.

La literatura, atenta a estos problemas, no se encauza solamente en le verso sino que busca la ancha vía del **ensayo**. Hubo por estos años algunos libros que marcaron rumbos al pensamiento americano – vuelve a citar *La Restauración Nacionalista* de Ricardo Rojas como un libro que tuvo resonancia continental – fue uno de los más leídos y comentados de América. Rojas replantea los conceptos de patria y patriotismo. El patriotismo consistía, para los argentinos, en honrar a los próceres, celebrar las hazañas guerreras de nuestros mayores en sus luchas contra España y en venerar los símbolos de la patria. Pero faltaba el patriotismo concreto, ligado a un conocimiento de la patria real. Rojas se propone restaurar el patriotismo por medio de la cultura y la educación; en especial, por la enseñanza de la historia. Admirador de España, quiere borrar los prejuicios que el argentino tiene hacia todo lo español. (Corvalán, 1961, pag.14-15)

Los problemas centrales de *fortalecer* una identidad nacional, de la construcción de una noción equivalente a la *patria*, fueron los pilares de un plan de reacción nacionalista que incluyó la asimilación de lo argentino a las costumbres de la segunda y tercer generación anterior, a lo que se denominó *folk-lore*.

“El cuerpo de una nación es su territorio, con los sembrados, los bosques, los ríos, las montañas y pueblos que en él se yuxtaponen y que cada habitante conoce por los viajes interiores y por las dependencias que rigen su vida económica, ó sea por la geografía del país. La noción de su unidad colectiva á través del tiempo, la sabe por el recuerdo de sus propios antepasados, por la tradición, la literatura, la leyenda, el *folk-lore* ó sea por su historia. No basta, pues que una nación se

[6] ***Ariel*** fue también el nombre con que bautizó el Dr. Marcos J. Figueroa a una revista semanal ilustrada, de historia, **sociología** y actualidades de Santiago del Estero, que apareció el primer número el 24 de agosto de 1918 y el último el 19 de octubre del mismo año.

constituya políticamente, sino que es necesario fortalecer en cada uno de los individuos que la constituyen la idea de esa unidad... Acaso la verdadera fuerza de un pueblo dependa del concepto de su nacionalidad, más que de la riqueza y grandor de su territorio. Signifique esto un aviso para la República Argentina".[7]

"La semejanza de las costumbres era condición indispensable para que los hombres de diversas zonas pudiesen aproximarse y comprenderse. Poco importa si para ello ha sido necesario el derramamiento de sangre" (Rojas, 1908, pag.22)

Ni el hombre ni las sociedades son por naturaleza folkloristas. El folklore es un invento. El montaje de la máquina parece responder a ese mismo espíritu de reacción contra el cosmopolitismo, que parece avasallar las endebles bases morales de una sociedad en decadencia. Rojas señalará la extraña coincidencia de dos escritores, Rubén Darío y Groussac, *que encarecieron la urgencia de disputar al olvido los tesoros de nuestro rico y virgen <<folk-lore>>.* Para continuar:

"Semejantes investigaciones tienen importancia, no sólo en cuanto prestan su concurso á la ciencia, á la literatura y á la historia, sino en cuanto consolidan la cohesión de una raza y afirman la intraconciencia de una nacionalidad. He ahí la razón práctica de su incremento y del concurso que se han apresurado á prestarles grandes hombres de letra y de gobierno". (Rojas, 1908, pag.31-32-33)

Resaltar la finalidad práctica, estratégica y política de la creación del folklore como construcción intelectual, es poner de manifiesto una representación forzada y arbitraria de la realidad de un grupo social supuestamente "mayoritario". Representación generada por diversos actores "ilustrados", pertenecientes a un campo ideológico, político y social característico de este período histórico[iv].

Estas investigaciones de la tradición, estos estudios de recopilación telúrica, la difusión del nativismo, son llevadas a cabo por avezados hombres de letras o hábiles empresarios y artistas, que

[7] Rojas, Ricardo "Cosmópolis" Paris, 1908 pag.17-18.

consideran aunado en esa tarea una función política y cultural, de evidente cuño nacionalista y romántico. Exacerbando la pasión nostálgica del nativo por sus valores comunales, el culto a sus antepasados, tiros y troyanos vieron la posibilidad de conformar un movimiento populista de derecha, reaccionario y nacionalista. Que enfrentaría a los revolucionarios de izquierda (comunistas, anarquistas,

---

[i] "*Moda*, movilidad, lo transitorio, espuma fugaz de la costumbre generadora de forma, voto ocasional del insobornable 'espíritu del pueblo', expresión inmediata de la ley de mutabilidad, eterna y constante, a que está sujeto el humano destino ("sólo al hombre le está dado parecer todo y no ser nada"), todo lo abraza y conmueve, pueblos épocas, sistemas, creencias, ideas, trajes, cosas, hombres, mujeres, alcanza incluso el campo de la vida política. ¿Modas políticas? Sí; ahí está para probarlo, en el caso nacional, la que ha impuesto el uso del color punzó, emblema del ideal federativo". Canal Feijóo, Bernardo "Constitución y Revolución" Fondo de Cultura Económica, Bs.As. 1955.

[ii] "Finaliza el año 1898. Dos años más y termina el siglo de la Colonia, de la Independencia, de la autonomía provinciana, de la organización y de la codificación de la Nación. La política domina el ambiente, la revolución y el motín encumbran, mantienen o liquidan gobiernos. Es un momento culminante de la lucha por la Constitución y de la ley. Las autoridades de la dilatada campaña, normalmente son un azote... El entonces F. C. C. Córdoba y el F. C. Central Argentino han llegado ya a nuestra ciudad... Hace 15 años que el teléfono... servía a la ciudad y alrededores, el telégrafo ya lo vinculaba a toda la República.
Las obras de irrigación son una realidad... <En Santiago gobernar es regar>... La inmigración italiana y española sigue afluyendo, en proporción de tres a uno a favor de la italiana,... Unas coplas del popular poeta "Zunco" ambulan por el departamento Jiménez, pintando gráficamente la agonía del siglo, y las recoge prestamente El Liberal (3-III-1899): *Tantas guerras que han pasado/ Desde Ibarra hasta Taboada/ No han visto en casas carneadas/ Vacas de un pobre vecino/ Conforme hoy ha sucedido/ Que el vulgo lo ha de decir/ No nos ¡dejan subsistir!/ ¿Cómo sufrir tantos males?/ ¡Donde usurpan propiedades/ Ya nadie puede existir!/ En Santiago ya no hay hombres/ Huyen para todas partes/ Andan como el judío errante/ De ¡miedo de los ladrones!/ Sólo los jefes son dones/ metidos dentro de un chiquero/ Afilan bien sus aceros/ Previenen bolsas y lazos/ Un infierno sin descanso/ Es Santiago del Estero."* El Liberal, Número del Cincuentenario, Santiago del Estero, 3 de Nov. de 1948.

[iii] "Nuestra provincia ha sido intervenida catorce veces (entre 1853 y 1948), y de ellas, sólo seis por ley del Congreso. Las demás fueron por decreto. Santiago de Estero fue la primera, o una de las primeras provincias argentinas intervenida al iniciarse el régimen constitucional. Este entró en vigencia el 1 de mayo de 1853 y seis meses después, el primer presidente constitucional, General Justo José de Urquiza, declaraba intervenida por decreto la provincia". El Liberal, Número del Cincuentenario, Santiago del Estero, 3 de Nov. de 1948.

[iv] "El señor Andrés A. Chazarreta dio ayer en la Universidad Popular la anunciada clase pública sobre arte nativo argentino. La sala en que la dictó estuvo totalmente llena. El público se ubicó de pie aún alrededor de ella y se desbordó hacia las galerías laterales.

socialistas, etc.) encontrando en Fanco, Mussolini y Perón, algunos de los más notables referentes aglutinadores de este plan.

Aún hoy, se pueden encontrar fervientes adeptos a esta corriente folklórica, pero sin la consistencia ideológica de aquellos tiempos. Manteniendo su valor de identificación regional en un sistema de mercado turístico y comercial.

"Las repúblicas sudamericanas – nuestra Argentina sobre todo – **necesitan crear su <<folk-lore>>**. Lo necesitamos por nuestro filoneísmo sin freno, dispuesto siempre á derribar cualquier monumento vetusto ó preocupación añeja, en beneficio de un edificio nuevo ó de una idea moderna; por nuestro excesivo cosmopolitismo, modalidad colectiva permeable á todo tipo ó costumbre europeos; por la falta de fuerza de asimilación y de conservación; por nuestro progreso vertiginoso que nos va haciendo andar á saltos la vía del porvenir, olvidados del ayer, y olvidados muchas veces de nosotros mismos". (Rojas, 1908, pag.34-35)

Corvalán señala entre otros acontecimientos importantes para el continente, la Revolución Mexicana de 1910 (promovido por el grupo denominado *Ateneo de la Juventud*); la Reforma Universitaria de Argentina en 1918, y peruana de 1919. Del mismo grupo que fundó el partido APRA al lado de Haya de la Torre y una serie de Universidades Populares. Para entonces ya habían nacido los partidos socialistas en casi todos los países hispanoamericanos.

"Esta es la tónica cultural de América Latina hacia el fin de la Primera Guerra Mundial. Hay, en general, una fuerte tendencia socializante, una juventud intelectual activa, que promueve cambios en la política, en la enseñanza y hasta en el arte." (Corvalán, 1961, pag 16-17)

El señor Chazarreta comenzó hablando de la necesidad de hacer efectiva la orientación nacionalista de la enseñanza y dentro de ella fomentar el conocimiento de nuestro folklore musical y coreográfico. Se refirio después a la aparición y la difusión de las tradiciones y pasó a señalar la influencia española e incaica en la formación del folklore musical de la Argentina, así como el carácter litúrgico y guerrero, o la inspiración agraria, de las canciones populares primitivas". *Una clase sobre arte nativo,* El Liberal, Santiago del Estero 7 de agosto de 1931. En Chazarreta, Andrés A. "Juicios acerca de la Obra folklórica de Andrés A. Chazarreta", Bs.As. 1949, Pag. 176.

3- Espíritu Cívico y Conciencia Cristiana

Sobre la campaña de inculcación de *civismo en la juventud estudiosa* de Santiago, leemos: "Jóvenes alumnos:

... El americano del Norte atrae y absorbe la población europea, - y más, la asimila y la funde en el carácter nacional, contrariamente á nosotros, que tendemos á ser absorbidos por los extranjeros, que día por día, van borrando los rastros típicos del argentino, del americano del Sud".[8]

"El mejoramiento de la democracia, bien lo sabeis, no estriba en ese espíritu imitativo que nos lleva de exageración en exageración, á la reproducción fiel de la legislación de países de distinta índole al nuestro...

Otra de nuestras inclinaciones funestas, es la tendencia invencible de las masas en pró del caudillaje, que ha costado á la república ríos de sangre...". (Olaechea y Alcorta, 1909, pag. 38-39)

"Nada me parece tan inconveniente como esta participación de los estudiantes de los cursos secundarios en las luchas enconadas de nuestra incipiente democracia, que, puede decirse, forma por lo común hábitos y tendencias peligrosas en los niños, echándolos á andar, á veces, por caminos tortuosos, con perjuicio evidente de su educación moral y cívica.

Pienso, pues, desde luego, que, ni por su temprana edad, ni por su deficiente preparación, así como por su falta de conocimiento de los hombres y de las cosas, son los niños de los colegios los menos indicados para inmiscuirse en las agitaciones y controversias de los partidos políticos...".[9]

Ramón Carrillo, recuerda un episodio siendo estudiante de 2° año del Colegio Nacional, al intentar sacar un periódico, *El Metido*, "Apenas 'en la calle' el primer número, a raíz de una serie de consideraciones un poco venenosas, fuimos clausurados, violentamente por don Baltazar

[8] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Conferencia en el Colegio Nacional, 1903, Ob.Cit, 1909, pag 37.
[9] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Los estudiantes en la política, Ob.Cit, 1909, pag, 75.

Olaechea y Alcorta, rector del Colegio, uno de los aludidos en el editorial".[10]

"Fomentemos en buena hora las bibliotecas populares, pero que lo sea á aquellos cuya selección de obras instructivas y amenas, no importe un peligro ó no comprometan la integridad moral de sus lectores, ó no maten en gérmen las sublimes virtudes cristianas, y el candor y la pureza de las jóvenes que á veces, sin darse cuenta, toman en sus manos libros que envenenan sus almas delicadas y sensibles".[11]

"Para terminar, os debo, jóvenes alumnos, una última serena reflexión, acompañada del consejo, fruto del maduro estudio sobre el conocimiento íntimo de la historia local.

Contra tres enemigos igualmente fuertes y tenaces en su obra demoledora han tenido que luchar todas las provincias argentinas desde los primeros días de la organización nacional, y especialmente la de Santiago del Estero, en su lento y fatigoso desarrollo político é institucional: *la ignorancia de las masas*, que se han prestado en todo tiempo como dócil instrumento de opresión de mandatarios mal inspirados; *la anarquía y la conjuración de los egoísmos,* como flagelo endémico de sus clases elegidas ó en sus hombres dirigentes, dando margen al prevalecimiento de retardatarios elementos en el gobierno; y, por fin, *el caudillismo,* que ocupa toda su historia, ofreciéndosenos, con el auxilio de las dos primeras causas y con raras intermitencias favorables,- unas veces en la forma terrorífica de la *tiranía,... oligarquía,* o bien... *nepotismos".*[12]

En tanto que las conferencias tendientes a *fortalecer la conciencia cristiana en el obrero.* Tenían el siguiente tenor:

"Un espíritu analítico ú observador, nota sin gran esfuerzo, síntomas que denuncian un malestar general que se complica cada vez más,...

Crisis económica, decaimiento cívico, - anarquía política interna, - tendencias disolventes en el orden social, guerra al sentimiento religioso de la mayoría de sus habitantes, posibles rompimiento de la paz exterior, - pestes que diezman los pueblos, - epizootías que merman

[10] Carrillo, Ramón "El Liberal, Número del Cincuentenario. *Hace 25 años cuando Escribí la Glosa de los Humildes*", 1948.

[11] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Discurso de apertura en la velada literario-musical celebrada el 5 de junio de 1899 en el teatro Cervantes á beneficio de la Biblioteca Sarmiento, Ob.Cit, 1909, pag. 130.

[12] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Alocución patriótica. Pronunciada en la fiesta escolar que se celebró en el Colegio Nacional el 24 de mayo de 1907. Ob.Cit, 1909, pag. 219-220.

considerablemente nuestra riqueza ganadera, - plagas que talan los campos y consumen las cosechas en las mas florecientes colonias; - ¿no es este el cuadro real que hoy se ofrece a nuestra vista, augustiando el patriotismo de los buenos?

Somos, sin duda alguna, un pueblo joven y rico, con perspectivas de un porvenir risueño...

Para combatir con éxito aquellos males, vosotros no ignorais los remedios eficaces, pero ningún antídoto es tan enérgico y de resultados más favorables como el de un patriotismo vigoroso y activo...

Señores: Por encima de toda ley, la ley de Dios – Por encima de todo interés, el de la patria; - contra la crisis económica, el trabajo y el ahorro...".[13]

"Hoy, que la nación se siente herida por influencias extrañas que amagan su tranquilidad y bienestar; hoy, que las ideas disolventes y las tendencias anárquicas hacen prosélitos entre las masas ignorantes y los hombres enceguecidos por la pasión, - poneos en guardia, disponeos á la resistencia, que el momento de la prueba se acerca con pronósticos de una lucha encarnizada, en la cual se va á jugar la suerte de la sociedad y con ella la de los principios salvadores del cristianismo.

La doble armadura de la fe y del civismo nos revestirá, tened confianza, ahora como antes, de la fortaleza suficiente para ser invencibles y para dar nuevos dichosos días de triunfo á la patria.

Ayer la religión era la que cubría con sus blancas alas y fijaba derroteros de gloria á los que combatían por la redención política de la nación, - que la patria sea hoy la que ampare con su bandera á la religión de nuestros predecesores, que sufre las acechanzas de sus eternos enemigos en persecuciones tenaces del sectarismo descreído, que trabajan vanamente por humillarla, pretendiendo á la vez desarraigar de nuestros corazones esa fe que en todo tiempo nos dio calor y vida".[14]

Resulta clarificadora, la sita que sigue, al intentar sistematizar los conocimientos sobre los orígenes del socialismo, dónde llega, incluso, al absurdo de ubicarlo como heredero del liberalismo, demuestra la extrema aversión, el temor desmesurado acerca de las tendencias *modernas,* que veía Olaechea y Alcorta, como dominantes en el mundo,

[13] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Discurso en el Circulo de Obreros, 25 de Mayo de 1901, Ob.Cit, 1909, pag. 44.
[14] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Discurso en el Circulo de Obreros, 9 de julio de 1903 , Ob.Cit, 1909, pag. 43.

y que por su propia fuerza constituye la trama interna que soporta la coherencia de su discurso.

"El liberalismo, con sus congéneres del racionalismo, naturalismo, materialismo y masonismo, son la verdadera base del socialismo; y los propagandistas de aquellas teorías son los padres de éste, que, á su vez, se ramifica en el anarquismo, comunismo, etc.

Demostrémoslo. Los primitivos fundadores del liberalismo, como Juan Jacobo Rousseau á la cabeza, niegan ante todo el pecado original y sostienen la nativa bondad del hombre, de manera que, según este principio, el hombre nace bueno, pero la sociedad y los gobiernos lo depravan: de aquí, pues, que sea necesario destruir la sociedad cristiana y construirla de nuevo mediante el contrato social de Rousseau...

Y tras estas ideas que se lanzan bulliciosamente y que hacen pronta marcha, se dictan las leyes del matrimonio y del divorcio civil, la de la escuela impía, la del cementerio laico, etc., tendientes todas á descristianizar la sociedad y la familia, con el propósito expreso y directo de formar una sociedad atea y egoísta...".[15]

"Quitad al hombre, cualquiera que él sea,- y sobre todo al obrero- sus creencias, su fe religiosa, y ese hombre desesperará en sus desgracias y en las contrariedades de la existencia,- ese hombre no tendrá ya freno alguno que reprima sus desordenadas pasiones, que ponga diques insalvables á sus apetitos é inclinaciones al mal; ese hombre abandonará el hogar y la familia; ese hombre se hará revolucionario y demagogo; ese hombre será necesariamente socialista, y anarquista al fin, porque allí acaba el que comienza por abrazar con calor la bandera roja del socialismo".

"Registremos algunas intimidades más del liberalismo, que nos harán sonrojar, provocando á náuseas.

Diderot, apóstol del liberalismo, sostiene que "el matrimonio perpetuo es un abuso, es la tiranía del hombre que convierte en propiedad suya la mujer", y á renglón seguido dice con pasmosa desvergüenza: "El pudor como el vestido es una invención y una conveniencia", para agregar este colmo de impudicia: "No existe verdadera dicha sino en los países donde la ley autoriza el instinto, como en Otatí, por ejemplo, en donde el matrimonio dura solamente un mes, un día y alguna vez un cuarto de hora; en donde por la tarde..." no podemos repetir más, es tanta la indecencia.

[15] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Origen del socialismo. Conferencia dada en el Círculo de Obreros el 1 de mayo de 1900, Ob.Cit, 1909, pag. 154.

Tal es la moral de los padres del socialismo y cuyas teorías se profesan con un fanatismo mucho más torpe que el musulmán". (Olaechea y Alcorta, 1909, pag.155-157)

La cuestión social del obrero, fue tema de diversas conferencias de don Olaechea y Alcorta, dónde resalta en primer lugar, los valores moralizantes de la situación obrera, que los aspectos económicos, o materiales en general, etc.

"Se busca estrechar los lazos de unión entre las clases dirigentes y los obreros; entre los capitalistas y los trabajadores y de estos últimos entre si, persiguiendo como digo, la armonía social y la justa distribución del trabajo y del fruto de éste...

Los Círculos tienen por ideal supremo moralizar el hogar obrero, por la prédica de la sana doctrina y por la práctica de las virtudes cristianas...

Los Círculos bregan por la cultura intelectual del obrero, no solo por medio de la escuela, que da la noción primaria y fundamental, sino también por la propaganda diaria de la prensa católica, por el libro de sana enseñanza, por la arenga popular..."[16]

Amalio Olmos Castro será otro de los sociólogos, quizás el más grande de ellos, que retomará como eje central de su preocupación, la relación trabajo-capital. Siendo Director de la Dirección de Estadística, Registro Civil y Trabajo de la Provincia. Antes de que Perón le diera el visto bueno.[17] Por supuesto, treinta años más tarde, en una posición conceptual sustancialmente diferente, en una perspectiva, que hoy nos parecería como "más realista" a la de Don Baltasar. Pero, dónde sólo responde a una configuración distinta del saber. A nivel de los acontecimientos históricos y políticos (Asamblea Internacional de los Trabajadores, formación de agrupaciones sindicales, dos guerras mundiales, etc.), y a nivel de los conceptos e instrumentos de análisis

[16] Olaechea y Alcorta, Baltasar: Discurso en el Circulo de Obreros, 6 de agosto de 1904, Ob.Cit, 1909, pag. 43.
[17] Ver fundamentalmente "Una vida al servicio del público" Amalio Olmos Castro, Santiago del Estero, 1945.

(datos estadísticos, conocimientos, de la situación provincial, más abundantes, etc.).

Podríamos plantear aquella "ley", que dice que todo planteamiento de un problema ya supone las soluciones posibles. Y que por lo tanto la situación replanteada en las décadas del '30 y '40 supondrán nuevas estrategias de resolución, vías reformas de las cartas orgánicas, creación de organismos intermedios de gestión[v], e incluso nuevo sistema económico como los derivados del Plan Keynes, que considera al pleno empleo y al mercado interno como piezas claves para la resolución de las crisis económicas.

4- La Sociología Moderna

Olaechea y Alcorta, como hombre de su tiempo, también tenía un profundo conocimiento sobre el socialismo (utópico) y de numerosos intelectuales y sociólogos franceses, de los cuales prefería a los cristianos (cita a algún sociólogo jesuita). Es curioso el empleo repetido de la expresión *Sociología moderna*, en oposición claro, a una sociología antigua. La moderna es la sociología científica.

"Esta eterna cuestión entre pobres y ricos, punto de constante meditación para los filósofos, economistas y **sociólogos modernos**, es la *cuestión social del día*, que, ni socialistas ni liberales, le hallan soluciones posibles y racionales que salven las dificultades mil del pavoroso problema...

---

v

? Creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión a cargo del gobierno que regularía la relación obreros- patronal; e incluso la creación de la Junta Honoraria de Investigaciones Sociológicas, en Santiago del Estero, encargada de "organizar los trabajos de investigación social existentes, para orientarlos hacia soluciones efectivas y prácticas,... coordinar su acción con otras entidades como el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociológicas de la Universidad Nacional de Tucumán", entre otras funciones (Considerandos del decreto de creación, 4 de enero de 1942).

El **gran sociólogo Lieber** sostiene á este propósito, hablando contra los males que propaga el socialismo socavando los cimientos de la sociedad: “Lo que nos salvará –dice- es la organización fundada en el cristianismo, y en tal sentido debemos agruparnos y regimentarnos contra la revolución, tomando cada uno el puesto que le corresponde”.[18]

“Las causas principales del retraso que sufre el elemento trabajador en la actualidad y en lo cual están contestes casi todos los economistas y **sociólogos**, son la libertad industrial ilimitada y la prepotencia del capitalismo, que reduce cada día el número de obreros independientes y aumenta á la vez las masas proletarias. Por eso es que la esclavitud incita á la revolución y la revolución organizada, se llama socialismo, como dice muy bien Kanengieser”. (Olaechea y Alcorta, 1909, pag. 98)

“Estos tiempos que cruzamos... una rara asociación de la miseria y del progreso... para resolver el pavoroso problema, que no aciertan á solucionarlo, ni los grandes pensadores como Spencer, ni los economistas como Bastiat, Adam Smith, Lerroy Beaulieu, ni los **sociólogos fracasados** como San Simón, Fourrier, Aubet, Furgot, Blanqui, Esquiros, Luis Blanco y Rollin, etc.” (Olaechea y Alcorta, 1909, pag.109)

“Extractando esta parte de la aludida Encíclica, el eminente **sociólogo** P. Vincent termina con estas conceptuosas palabras ‘El vuelo gigantesco que en alas del progreso... han tomado las diferentes fuentes de producción... necesita ser regulado y encauzado...’” (Olaechea y Alcorta, 1909, pag.113-114)

“Última palabra, según mi concepto, de los filósofos y **sociólogos modernos**, como el eminente escritor protestante Bluseli, que sostiene con un ardor que por cierto supera al mio, y con el tono de autoridad que solo pueden hablar los sabios como él, ó como Julio Simon, que acabó sus días con las ansiedades patrióticas de ver implantada en Francia la educación religiosa y cristiana, en las escuelas públicas, cuando hasta pocos años antes había combatido calurosamente esta tendencia”.[19]

“Hay que convenir con el pensador y **sociólogo moderno**, Baccaro, que la honradez, en este agitado siglo en que actuamos, hace

---

[18] Olaechea y Alcorta, Baltasar: El socialismo y las reivindicaciones de la clase obrera (Conferencia dada en el Círculo de Obreros), Ob.Cit, 1909, pag. 96-97.

[19] Olaechea y Alcorta, B. 1909, Conferencia patriótica dada en el Colegio Nacional el 25 de mayo de 1899, pag. 120.

más bien á la humanidad y es más necesaria que todas las luces del saber y las brillantes concepciones de la inteligencia".[20]

"Necesitamos multiplicar las escuelas y fundar bibliotecas por doquier, aún a costa de arrostrar sacrificios y luchas para dar impulso poderoso a la instrucción pública con el espíritu que la **sociología moderna** impone, un ideal enteramente nuevo de educación, de una educación emancipatriz y expansiva, teniendo por objeto dar a la juventud una suma determinada de conocimientos generales y desarrollar sus facultades para la vida individual y de la sociedad, extirpando la anarquía mental, desenvolviendo la vida física y psíquica, y en fin despertar las aptitudes industriales que eduquen al ciudadano para el orden, para el progreso y para la únión de todos los hombres en un sentimiento común de humanidad". (Antenor Álvarez, 1916, pag. 14)

"<<Bajo el punto de vista económico, la instrucción constituye el capital por excelencia>>; en el de la política, la suprema aspiración de las democracias para el ejercicio libre del sufragio universal; garantiza el órden y el progreso; y en el **sociológico** es la expresión caracterizada de la civilización". (Gancedo, 1901, pag. 39)

Discutiendo las prohibiciones que pesaba sobre el magisterio de tomar parte activa en "la política, ó luchas del civismo", como "de desempeñar cualquier otro empleo ó puesto público, rentado ú honorífico" Gancedo señala que con esto se le impide (al docente) "buscar otro estímulo á su preparación intelectual y á su actividad personal; se lo encauza en una vida estrecha, ascética, convirtiéndolo en una especie de hongo social.- Aparte de ser esto altamente deprimente, es contrario al progreso del pais, atentatorio de los más elementales principios de **sociología**, de civilización, máxime si se tiene en cuenta que en las provincias del interior, el elemento pensante y de órden, lo constituye en gran parte el profesorado". (Gancedo, 1901, pag. 43-46)

"La facultas de humanidades, que es la cuna donde se mece el cerebro juvenil de la sociedad, acariciada con ideas y sentimientos que rigen los destinos del universo, <<adaptando á su alma, por decir así, el alma de la humanidad entera>>, debe comprender, como complemento de su acción eficaz, la ciencia de la alta política... El crecimiento universal de la población, las necesidades cada vez más apremiantes de la vida; el espíritu evolucionista del pauperismo europeo hacia el anarquismo, semilla que con la inmigración germinará también en nuestro territorio inmenso, y mil otras circunstancias y

[20] Olaechea y Alcorta, B. 1909, en la tumba del Dr. Gregorio Gonzalez, el 7 de marzo de 1908, pag. 225.

factores que hacen parte de nuestros futuros progresos, imponen la **necesidad de una alta escuela de política sociológica**, para poder afrontar con positivas ventajas y con acierto esas grandes revoluciones del porvenir, que indefectiblemente se producirán". (Gancedo, 1901, pag. 61-62)

"La proporción media de las profesiones facultativas, de abogados, médicos, ingenieros y químicos, por cada 10.000 habitantes, según el censo de 1895, con exclusión de la Capital Federal, es de 2.4, 2.63, 1.65, 0.08, respectivamente, la cual es muy exigua.

En esta Capital no sucede lo mismo, porque este es el centro intelectual de la República y el foco de la actividad industrial, del trabajo, de la riqueza... en las provincias no tienen medios de vida que les facilite el ejercicio de su actividad. No hay abundancia de diplomados en las provincias, sinó falta de trabajo..." (Gancedo, 1901, pag. 63-64)

"Francia 'Ha realizado un verdadero progreso en el órden material, moral y **sociológico'**. Con las conferencias nocturnas por los maestros para niños y adultos". (Gancedo, 1901, pag. 75)

Otro publicista fue sin dudas J. Marcos Argañaras, profesor del Colegio Nacional y periodista. Publicó en 1916 una recopilación de artículos diversos (conferencias, discursos, monografías, etc.) titulada "Orientaciones Modernas"[21]. Dónde despliega su entusiasmo por el positivismo como sus conocimientos sobre la vida política e intelectual de la nación, como de las modernas ideas de sociólogos, psicólogos y juristas, como

Spencer (interpretando y explicando al <<ser universal>> por la evolución de lo simple a lo complejo, de lo homogéneo a lo heterogéneo, de lo indiferenciado a lo diferenciado), Comte, Binet, Tarde:

"En nuestros tiempos es ya un hecho demostrado que en la vida de relación, individual y colectiva, el poder imitativo –como bien lo dijo **Tarde**[22] – constituye el eje sobre el cual giran nuestras acciones voluntarias é involuntarias". (Argañarás, 1916. Pag. 161)

Su anticlericalismo lo sitúa en las antípodas de las ambiciones de Olaechea y Alcorta. Sin embargo como todos los de su época, fue un convencido de la necesidad de adoctrinar a las masas en nuevos

[21] "Orientaciones Modernas" de J. Marcos Argañarás, Santiago del Estero, 1916.
[22] Gabriel Tarde, reconocido sociólogo francés.

idearios cívicos, sin abandonar su confianza en la evolución permanente, ni en el progreso ilimitado:

"Señores: Voy á ocuparme sobre la patria en general, marcando, á grandes rasgos, la transformación histórica de su concepto y de su realidad como fenómeno social.

Un tema semejante siempre resulta nuevo, de interés y de valor, por tratarse de un hecho permanente é inalterable en su fondo, pero variable en sus formas".[23]

"Las sociedades y los hombres marchan hacia delante y hacia arriba; se mueven y progresan por que el orador, el periodista y el escritor son la dinámica inagotable: la suprema dinámica de luz, cuyos resplandores y cuyos rayos, al difundirse, se convierten en calor que inflama y en nervios que crepitan". (Argañarás, 1916. Pag. 222)

Comparte con su generación los mismos juicios negativos sobre el caudillismo y las formas políticas de la provincia, pero a diferencia de muchos otros tuvo una mirada más sociológica sobre el gobierno. No se contentó con acusar al gobierno de todos los males, sino que vio formaciones que sustentaban el complejo político y social:

"Si analizamos los fenómenos de nuestra vida cívica, relacionada con el ejercicio colectivo de los derechos que fundamentan la soberanía popular, descubriremos que los ciudadanos se agitan dentro del círculo estrecho de las facciones.

Nuestros partidos, por lo general, son facciones porque son fulanistas; y son fulanistas porque el caudillismo aún palpita como el verbo motor de las rotaciones políticas". (Argañarás, 1916. Pag. 39)

"Cuando oigo hablar de los malos gobiernos, corrompidos y corruptores, que avasallan los principios sagrados del derecho y de la ley, en aras de la arbitrariedad más impune, lo primero que me asalta es la convicción profunda de que los males no están en los gobiernos mismos que se condenan, sino en la naturaleza íntima de los elementos y factores concurrentes que han contribuido á su organización.

Y en verdad que es así porque los gobiernos no son fruto de una generación espontánea. Ellos son el resultado de gestaciones previas

[23] NACIÓN Y PATRIA (Conferencia, 1915), en "Orientaciones Modernas" de J. Marcos Argañarás, Santiago del Estero, 1916

que se operan dentro de núcleos de la masa social,[24] al traves de una evolución impuesta por la acción combinada de una sucesiva concatenación de causas y de efectos". (Argañarás, 1916. Pag. 65)

5- La Hora de la Espada

"En Sud América el caso se agrava porque los sistemas filosóficos y políticos se vuelven totalitarios. Después de la guerra parece haber llegado efectivamente ´*la hora de la espada*`. El único camino aparente para la restauración europea, para la vuelta al orden, para terminar la anarquía, es el de los gobiernos despóticos.

Los países americanos bien pronto repiten la lección de Italia y Alemania: golpes de Estado sucesivos asfixian todo movimiento cultural. Uno tras otro van entrando en el ´nuevo orden´; la expresión de las ideas se hace cada vez más difícil; los literatos americanos reinician la peregrinación del exilio. La existencia tiene cada vez menos probabilidades de racionalizarse. Por eso es el superrealismo la única escuela literaria que adquiere cierta consistencia. Se vuelven a plantear problemas estéticos, filosóficos, religiosos... Los artistas iban creando en medio de la grita; apenas se oían sus voces en el estruendo. Cualquier cosa valía más que el arte, nadie tomaba en serio a la poesía. Los mismos poetas terminaron por reírse de su poesía, aunque su risa tenía algo de trágica...

Los ensayistas –pensadores, políticos, **sociólogos**, críticos -, aprovecharon esta confusa procesión de pueblos e ideas para observar, para estudiar y buscar un sentido al aparente derrumbe". (Corvalán, 1961)

Ya no será para la Argentina y Santiago del Estero los problemas ligados a una economía de tipo primaria y exportadora, en un auge de migrantes e "ideas" extranjeros. Después de la crisis del 30, en el período de entre guerra, surge una pléyade de escritores que preanuncian tiempos distintos, dónde los problemas derivarán de otras

[24] Horacio Rava, señaló de esta obra su carácter "sociológico" en su estudio "Panorama de las letras santiagueñas", Dirección Gral. de Cultura de la Provincia, Sgo. del Estero 1978.

fuentes, en lo económico, ante el cierre de los mercados externos se tendió a un proceso de sustitución de importaciones, fortalecimiento del mercado interno; en lo social, las migraciones internas rural- urbano, generaron nuevos conflictos y traumas culturales, que fueron estudiados por sociólogos e intelectuales a fines a los temas sociales y políticos, como Canal Feijóo, Bernardo; Abregú Virreira, Carlos; Arnedo, Rodolfo; Carrillo, Ramón; Almonacid, Pedro N. (h); Chazarreta, Agustín A.; Di Lullo, Orestes; Figueroa, María Teresa; Gallo, Abelardo; Gancedo, Alejandro (h); González Trilla, Casimiro; Herrera, Santiago Dardo; Ledesma Medina, Luis A.; Martín Fernández, Manuel; Noriega, Hipólito M.; Olmos Castro, Amalio; Orgaz, Raúl; Paz, Mariano R.; Rodriguez y Olmos, Audino; Rojas, Nerio; Sayago, Gumercindo; Suárez, Jesús M.; Suárez, Silverio S., entre muchos otros. De los cuales debemos un completo y exhaustivo estudio para una mejor comprensión de una pluralidad de situaciones discursivas, políticas y sociales que hoy siguen acuciando a esta sociedad.

FIN

Manuel Enrique Landsman

Tel/Cel 156-097502
Domicilio: Indepenedencia 1516 – CP.4200 – Santiago del Estero

Autor	obra	género	año	editorial	lugar

Canal Feijóo, Bernardo	**Integración Constitucional Argentina**	ensayo S	**1957**	Univerisdad Nacional de La Plata	La Plata
Santucho, Francisco René	**Integración de América Latina**	ensayo S	**1959**	Cuadernos Dimensión	Sgo.

SOBRE LECTURAS SOCIOLÓGICAS

Emilio A. Christensen ha leido a GUYAU en su obra “L’art au point de vue sociologique” (sitado en “Historia del teatro en Santiago”, El Liberal “Cincuentenario”, 1948, pag. 123)